

### *Un ejemplo*

«Me encanta todo lo que gira alrededor del arte». Con esta idea en la mente desde su infancia, Itziar Nazabal, alsasuarra de 25 años, encaminó sus pasos profesionales hacia el mundo artístico. Estudió Bellas Artes en Salamanca, Bilbao y Bradford (Inglaterra), donde finalizó su carrera y expuso su obra por primera vez junto a otros compañeros de universidad. Regresó a casa y entonces tuvo que decidir hacia dónde dirigir su futuro profesional. Tenía dos opciones, «O me dedicaba a la docencia en ikastolas o montaba una empresa», explica. Fueron sus padres los que finalmente le animaron a decantarse por esta posibilidad, y se dirigió a CEDERNA-GARALUR para recibir asesoramiento. El objetivo era crear un taller de artes plásticas en el que Itziar impartiera clases y en el que pudiera dedicarse a su faceta como artista. «En CEDERNA realizaron el estudio de viabilidad del proyecto, me orientaron sobre dónde pedir un préstamo, los papeles que iba a necesitar, me ayudaron a buscar un local y a comprobar si me compensaba más alquilarlo o comprarlo. Al final, lo mejor fue no pensarlo mucho, porque si lo piensas mucho no te arriesgas», reconoce. Tras un verano, el de 2004, entregada en cuerpo y alma a su proyecto, finalmente nació Arte Plastikoen Tallera/Taller Artes Plásticas Itziar Nazabal, con una gran aceptación en la localidad. Itziar imparte clases a niños desde los 3 años hasta adultos sin límite de edad. «La novedad es dar clases a niños de entre 3 y 6 años, edades en las que el niño trabaja la creatividad y disfruta y aprende a la vez, e impartir no sólo pintura y dibujo, sino artes plásticas en general, como manualidades, etc.», explica. Con este taller ubicado en Alsasua se dedica también a su gran pasión: pintar para hacerse un hueco como artista en el mundo del arte. «Crear tu propia empresa supone sacrificio pero compensa. La persona que tenga una ilusión, que lo intente», anima.